

El informe sigue estancado en lo relativo a los funcionarios públicos

La Ponencia constitucional que estudia la LOAPA no avanzó ayer un solo paso

MADRID. La Ponencia de la Comisión Constitucional que informa el proyecto de Ley Orgánica de Armonización del Proceso Autonómico (LOAPA) concluyó ayer su reunión sin haber llegado a un acuerdo entre UCD y PSOE con las minorías nacionalistas, en los artículos referentes a los funcionarios públicos.

Al término de la sesión, mientras centristas y socialistas destacaban ciertos progresos en el diálogo sobre esta ley y confiaban en la pronta solución de las diferencias, por parte de Minoría Catalana y PNV se hacían juicios negativos del resultado de la negociación.

Miguel Roca, de la Minoría Catalana, señalaba que la reunión de ayer había sido aún más negativa que la celebrada el jueves «y se ha retrocedido —dijo— en algunos aspectos en los que parecía posible avanzar».

También señaló que no se ha producido una respuesta por parte de los partidos mayoritarios hacia las propuestas formuladas días pasados por su partido y el PNV. A este respecto, señaló que no es que se haya roto la negociación, sino que no existe.

Por su parte, Marcos Vizcaya, del PNV, tras reiterar lo dicho por Miguel Roca, añadió que resulta una aberración política y jurídica la pretensión de que haya que esperar a la aprobación de la ley de Bases de la Función Pública para que las comunidades autónomas legislen sobre su funcionariado.

Destacó que esta pretensión es contradictoria con lo señalado por el Tribunal Constitucional, que permite dictar leyes a las comunidades autónomas sin que haya que esperar a la aprobación de las leyes de bases.

Señaló que la reunión de ayer había sido de las menos fructíferas hasta ahora, habiendo quedado más patentes que nunca las diferencias. Por último, Marcos Vizcaya dijo que es necesario que el Partido Comunista sea llamado a negociar por separado con UCD y PSOE, al igual que Alianza Popular, pero principalmente el PCE, por ser la tercera fuerza parlamentaria.

El ponente centrista, José Luis del Valle, dijo, al término de la reunión, que los nacionalistas cambiaban sus objeciones de unos artículos a otros de la LOAPA, una vez que las dificultades iban siendo salvadas.

Añadió que el diálogo es excesivamente lento, dado que los nacionalistas se empeñan en intervenciones excesivamente largas, lo que no favorece en absoluto a la LOAPA. También señaló que es deseo del Gobierno, no retirar el proyecto de ley, y que sea aprobado en este período de sesiones.

PREOCUPACION SOCIALISTA

La socialista María Izquierdo dijo que no se puede partir de una descalificación global del resultado de esta reunión cuando se ha trabajado tan intensamente. «No ha habido desacuerdo global —dijo— en el artículo que se refiere a la función pública, lo que sí ha pasado en lo relativo a las Diputaciones.»

Mostró la preocupación socialista por la situación de los funcionarios transferidos a las comunidades autónomas, señalando que la LOAPA viene a asegurar que estos funcionarios no sufran desagravio y puedan seguir perteneciendo a sus Cuerpos y escalas de origen.

Tras calificar como personalista la actitud de Convergencia i Unió y PNV, María Izquierdo dijo que la LOAPA debe servir para todas las comunidades autónomas y no sólo para dos de ellas.

El ponente comunista, Jordi Solé Tura, señaló que en la reunión no se había avanzado en nada.

Se mostró el diputado comunista partidario de que, en lugar de una sola ley, la LOAPA se divida en varias, dado lo diferenciado de algunos de sus apartados. Señaló que se aprecia, por parte de UCD, el deseo de que la ley esté aprobada antes de que lleguen las elecciones andaluzas, mientras que al PSOE no le importaría llegar a los comicios sin la LOAPA.